



¿Quién fue...?

VICTORIA ADRADOS

AÑO 1913: UNA MUJER LLEGA A SER INSPECTORA DE EDUCACIÓN CON SOLO 25 AÑOS

F. RODRÍGUEZ | SALAMANCA
 fernando.rodriguez@eldiasalamanca.es

Esta semana el Ayuntamiento ha dado el visto bueno al proyecto de construcción de 45 viviendas accesibles para personas mayores y 240 nuevas plazas de aparcamiento subterráneo en el centro Victoria Adrados, en la avenida de Villamayor.

Si la pregunta que surge a continuación es quién fue esa señora, las siguientes líneas contienen la respuesta más precisa. Y todo gracias a la ingente labor de documentación de uno de sus nietos, Francisco Javier Rodríguez Méndez, arquitecto y profesor de la Universidad de Salamanca. El mismo que sale en la fotografía captada en el patio del antiguo colegio al que da nombre su abuela y que está recopilando información «para un posible libro que ando preparando».

Victoria Adrados fue, valga el tópico, una adelantada a su tiempo. Adelantadísima, si se permite la exageración. Nacida en Turégano, provincia de Segovia, en 1888, fue alumna de la primera promoción de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, en Madrid, donde ingresó en 1909. «En marzo de 1913», cuenta Javier Rodríguez, «llega a Salamanca con apenas 25 años para tomar posesión del cargo de inspectora de la provincia de Salamanca». En el cargo estuvo hasta 1958.

Además de las funciones inherentes a su cargo, siempre destacó la extraordinaria labor social del trabajo de Victoria Adrados en asuntos como la gestión de las cantinas escolares, los roperos, las colonias de vacaciones, las guarderías o la peculiar «gota de leche», una institución creada para remediar los problemas de desnutrición y alta mortalidad infantil.

Como bien cuenta su nieto Javier, «en la Salamanca de la época supuso todo un acontecimiento la actividad profesional de la joven inspectora. Sus idas y venidas a los pueblos de la provincia para visitar sus escuelas eran recogidas puntualmente en la prensa». Además, Adrados participó activamente en el ambiente cultural salmantino y no siempre su protagonismo estuvo bien visto; como aquella vez en la que organizó, en

agosto de 1915, un curso de perfeccionamiento para maestros. «Por su condición de mujer fue criticada duramente por un periodista que reflejaba el sentir de un amplio sector de la sociedad salmantina de entonces: *‘No conozco a la señorita Adrados. Me han dicho que tiene ideas avanzadas. Lo siento por ella, pues en un hombre estas ideas pueden significar alguna vez deseo de conseguir la verdad, pero en una mujer -y en una mujer joven- significan siempre deseos de singularizarse, cosa que es de pésimo gusto, porque el deseo de singularizarse, en el varón puede excitar la compasión, pero en la mujer excita necesariamente la risa’*». Sobran los comentarios.

Entre las amistades que mantuvo la inspectora de Educación destacaron las de Miguel de Unamuno y Filiberto Villalobos, con los que aparece en la imagen inferior captada en 1934.

Victoria Adrados se casó en 1920 con Juan Francisco Rodríguez Rodríguez, director de la Escuela Normal de Maestros de Salamanca, y tuvo cinco hijos. El más conocido de ellos, Francisco Rodríguez Adrados, es uno de los filólogos y helenistas más reconocidos de España y miembro desde 1981 de la Real Academia, donde él ocupa el sillón «d». Tiene 94 años de edad y, como comenta orgulloso su hijo Juan Rodríguez Somolinos, «se encuentra como una rosa».



EL CENTRO

En 1962 se inauguró el «Mediopensionado Victoria Adrados» en la actual avenida de Villamayor. Después de décadas funcionando como colegio, en los últimos años la Junta lo utilizó para diversas gestiones relacionadas con los Asuntos Sociales. Actualmente, una parte es ocupada por el CEAS de San Bernardo y próximamente allí habrá viviendas para mayores y un aparcamiento subterráneo.



Javier Rodríguez Méndez, nieto de Victoria Adrados, en el patio del colegio al que da nombre su abuela. / SOLETE CASADO

EN RECUERDO DE ÉPOCAS PASADAS



Dos fotografías cedidas por Javier Rodríguez Méndez. Arriba, la placa conmemorativa de la inauguración del «Mediopensionado Victoria Adrados», que tuvo lugar en 1962. A la derecha, apertura de la cantina escolar de Alba de Tormes, en 1934. Entre los asistentes, Victoria Adrados, con sombrero en el centro de la imagen, Filiberto Villalobos, a su izquierda y más a la izquierda todavía, Miguel de Unamuno.

